

*tarro* una muñeca, en representación de su prometida, haciendo por ese medio, gala de su conquista y público su regocijo.

Consérvase entre estos indios una costumbre esencialmente oriental. Acatan y respetan los deberes naturales de la mujer, tanto que en sus casamientos descubren si ésta ha sabido ó no guardar la pureza de sus costumbres, lo cual influye de una manera decisiva en el aprecio ó desprecio de su persona.

En el primer caso, se procede en la tornaboda á la gran fiesta y baile del *tehuacanzi*, en el cual tiene una parte muy importante el ramillete del *zempaltxcohitl*. En el transcurso de la fiesta, báilanse, enfrente uno de otro, el ramo y el *coconete*, que es un muñeco de cera que allí se introduce con el intencional objeto de indicar á la mujer la ley de su destino. Distribúyese el *axole*, que es un *atole* de maíz y de cacao, de que todos gustan, y después de las mayores demostraciones de regocijo, concluye la fiesta retirándose los consortes; ella honrada y querida, y él contento y satisfecho.

En el segundo caso se suspende el baile del *coconete*, y al distribuirse el *axole*, ofréceseles á la novia y al padre de ésta en una *jicara* perforada en el fondo, de tal suerte que al tomarla aquellos en sus manos, el líquido se escurre. El

padre y la hija saben lo que esto significa, y ambos se retiran, bajo la impresión más desagradable, á ocultar su afrenta en su humilde hogar.

El clima de Tlapacoyan es cálido, marcando el termómetro á las dos de la tarde y á la sombra 28° c.—Su altura sobre el mar es de 472 metros 90.—Población 1238 habitantes.

#### HACIENDA DEL JOBO.

Comienzan los linderos de la Hacienda del Jobo á un kilómetro de la hacienda de Tlapacoyan. Hállase situada la capilla y casas de la hacienda sobre una loma á 6 kilómetros de Tlapacoyan y á los 20° 00' 48" 99 de latitud N. y 1° 58' 18" 3 longitud E. de México.

La capilla es de muy buena construcción, la cual, vista desde lejos, ofrece un aspecto agradable por las dos torres que la coronan.

La casa, cómoda é igualmente bien construida, tiene un precioso jardín engalanado con las más preciosas flores, tulipanes dobles, rojos y ama-

rillos, el aromático nardo, la preciosa ninfa que dura todo el año, el encendido clavel, la fragante rosa de Bengala, el morado y gracioso zapatillo de la reina, la elegante acacia, y en fin, otras muchas plantas y enredaderas cercadas por piñales y esbeltos bananos, por el zacate de la playa y el frondoso árbol del mango, recrean la vista con sus vivísimos colores y embalsaman el aire con sus gratisimos perfumes.

Desde el extenso mirador que va al O., se goza de la agradable perspectiva de las costas, cuyos horizontes se dilatan en la inmensa superficie del océano. Si á esto se agrega, las maneras afables y corteses del administrador de la hacienda, D. Roque Salazar y de su digna familia; las atenciones y cuidados que al caminante prodiga ese inteligente cuanto modesto agricultor, considerado en la comarca como el patriarca del Jobo, la permanencia en la hacienda no puede ménos que hacer pasar las horas de la vida, bellas y en extremo agradables.

La hacienda del Jobo cuenta con 286 habitantes.

La temperatura de esta localidad marca en las distintas horas del dia:

A las cinco de la mañana . . .	21° C.
A las seis idem . . . . .	21½
A las ocho idem . . . . .	24½
A las doce idem . . . . .	28½
A las tres de la tarde . . . .	29½
A las siete de la noche . . . .	25½

La humedad de las tierras principalmente proviene del abundante y fuerte rocío de la noche, hasta el grado de hacer gotear los árboles por la mañana como si les hubiera llovido, contribuyendo esta circunstancia á la extremada feracidad de aquellas.

El maíz da doscientos cuarenta por uno.

El arroz, sin necesidad de riego, da en cualquier terreno, y aun en las colinas, 100 por uno.

El chilpotle se produce con suma abundancia.

La caña de azúcar es de superior clase; y aunque cristaliza bien, hasta hoy solo ha servido para hacer piloncillo.

La vainilla se da con profusion desde el Jobo á la playa, y su explotacion produce buenas utilidades.

El café es aromático y de superior clase, y hoy se extienden sus plantíos en grande escala, desde Ocostoc en la cuesta de Teziutlan, en adelante.

El tabaco es el ramo de preferente cultivo, así por la superior clase de la planta como por sus

rendimientos. La mayor parte de los habitantes de toda la zona se halla empleada en su explotacion. No es conocido este tabaco en la mesa central, porque en su totalidad se exporta para Francia.

La cria de ganados es de mucha importancia, los que, en su mayor parte, se consumen en los demás cantones de Veracruz.

Los rendimientos de los ramos agricolas en el canton de Jalacingo, que lo forman en su mayor parte los lugares de la region que se describe, son de alguna consideracion, segun lo demuestran los siguientes datos:

Maíz . .	29,075 fanegas, valor. ps.	87,225 00
Frijol . .	1,470 fanegas. . . . .	5,145 00
Cebada..	44,310 cargas. . . . .	132,930 00
Chilpotle	957 arrobas. . . . .	1,435 50
Trigo . .	5,860 cargas. . . . .	23,440 00
Piñon . .	150 cargas. . . . .	1,500 00
Haba. . .	650 cargas. . . . .	2,600 00
Arroz . .	5,200 arrobas. . . . .	5,200 00
Arvejon.	50 cargas. . . . .	200 00
Café . . .	2,245 quintales. . . . .	31,430 00
Vainilla .	50 manojos . . . . .	4,000 00
Tabaco..	41,700 arrobas. . . . .	125,100 00
Plátanos.	. . . . .	2,000 00
Purga . .	864 arrobas . . . . .	5,616 00

---

427,823 50

Puede juzgarse de la gran importancia y riqueza de esta region por los anteriores datos, teniendo en cuenta la escasa poblacion de ella que no permite abrir al cultivo todas las fertilisimas tierras de que puede disponer y cultivarlas en la extension que merecen. Además de los ramos expresados, existen otros cuyo cultivo no se ha intentado, como el cacao, el añil y el algodón, que deben indudablemente producir grandes beneficios. Las exquisitas maderas que en ella existen y la multitud de plantas útiles á la industria y á la medicina, formarán otros tantos ramos importantes de exportacion.

Los alrededores del Jobo ofrecen por todas partes lugares amenos que verdaderamente embelesan.

EL SALON DEL ENCANTO, majestuosa obra de la naturaleza, se encuentra á tres kilómetros S. de la casa de la hacienda. Para admirar en toda su grandeza aquella maravilla, preciso es fijar la atencion, primero, en los bosquecillos de naranjos, limos, sangre de drago y de otras plantas; bosquecillos por donde atraviesa el sendero que conduce al Encanto. Los árboles sangre de drago extienden su follaje en secciones horizontales como los cedros del Líbano, y cubren la vía en muchos puntos, haciendo sombra al viajero, quien, unas veces admira el agrupamiento de plantas, árbo-

les y bejucos que interceptan el bosque, y otras, las verdes plantaciones del tabaco en las pequeñas praderas. Interrúmpese la senda por la fuerte y súbita depresión del terreno, descubriéndose en bellissimo panorama la dehesa de Alse seca, circundada de montes con sus bellas campiñas en que pacen los ganados, y un río de agua cristalina que las riega. Allí la hermosa planta gramínea del *tarro*, que tiene todos los caracteres del *bambú*, se alza erguida á más de veinte varas de altura.

Esos *otates* gigantescos se agrupan en círculo, arqueando gallardamente sus copas de finísimo y picado follaje, de la misma manera que se observa en un haz vertical de hermosas plumas de pavo real.

Descendiendo al plan por una rapidísima pendiente, y siguiendo en el llano de Alse seca la margen izquierda del río en sentido inverso de su corriente, se llega á una ancha y profunda cañada de paredes verticales que forman el *Salon del Encanto*, nombre que tan bien cuadra á la grandeza del lugar. Dos altas eminencias se extienden en afiteatro, la oriental con sus enormes cantiles completamente revestidos de verde follaje, y la opuesta que se dirige de Este á Oeste y luego tuerce al Norte, presentando inversas sus pendientes, de suerte, que los grupos de sus

elevadas rocas, avanzan hácia el espacio formando el arranque de una bóveda natural, y bajo la cual corre un arroyo cristalino. Alternando con las desnudas rocas de esa inversa pendiente, se ven las orquideas y hermosas enredaderas, soltando al aire sus flotantes festones de flores y follaje. Otras plantas trepadoras, por sus tupidas enramadas, forman un verde y cerrado cortinaje que tapiza á grandes tramos las ennegrecidas y rocallosas paredes. La vista apenas alcanza á distinguir los árboles y plantas que coronan las alturas, en tanto que de la verde pradera, circundada por aquellas eminencias, se alcanzan á gran altura corpulentas y frondosas hayas. Hácia el fondo del *Salon*, las montañas se separan y forman una estrecha y profunda cañada que con extraordinario ímpetu recorre el río de Bobos.

Por la disposición de las montañas, el curso de éste no se percibe sino hasta el momento en que sus aguas blancas y espumosas brotan por aquella estrecha abertura y se derraman en su ancho cauce al pié de la montaña oriental. Acercándose, cuanto es posible, por la orilla del río, á la hendidura profunda, se presume, por el extruendo interior del torrente y por las menudas partículas que con fuerza hieren el rostro, que el agua salta en cascada ó se desliza con rapidez por una fuerte pendiente; lo único que se ad-

vierte, algo internado en la cavidad, es un monolito al parecer de caliza, que representa un blanco corcel naciendo de las espumas del agua. El arrollo ántes indicado, une sus aguas al de Bobos en el lugar que éste establece su curso en el *Salon del Encanto*. Multitud de plantas inclinándose hacia el rio, empapan en las cristalinas aguas sus ramas y sus follajes, dominando entre todas por sus grandes, lustrosas y acorazonadas hojas, la *mafafa* (*arum sculentum?*) las cuales, por sus dimensiones, sirven muchas veces á los indígenas de paraguas.

#### CONGREGACIONES DEL JOBO.

Si de la hacienda del Jobo se prosigue la excursion por el camino de Nautla, nuevos y variados objetos distraen con sus galas y primores, la atencion del viajero.

Del Jobo á la congregacion de Palmillas, se recorre un trayecto de 4 kilómetros, y durante él se admiran los bosques de altas y corpulentas higueras, entre las cuales se encuentra la higuera de *raíces aéreas*, ó sea *ficus religiosa*; sangre de

drago (*euforbeasea*), naranjos, encinos, cedros, limos, sucino, magnolia grandiflora, bellísimos grupos de tarro, y floridas enredaderas, que muchas veces suben á las copas más altas de los árboles, cubriéndolas por completo con sus violados festones. Como á la mitad del camino, brota de entre las floridas matas una fuente de agua de lechoso color como el del ópalo, y en ella el caminante encuentra un agradable refrigerio. Llámase esta fuente Agua del Obispo.

La congregacion de Palmillas cuenta hoy con 362 habitantes, y se halla situada á la margen izquierda del rio de Bobos.

Tiempo es ya de tributar al Sr. Martinez de la Torre, los elogios que merecen su empeño desinteresado y su anhelante deseo por desarrollar en aquella rica y feraz comarca, todos los elementos de prosperidad de que es susceptible. Cierto es que en ella tiene su magnífica y extensa finca de campo, pero es de advertir que ahora se trata de los beneficios que su propietario derrama entre todos los habitantes de la zona, sin excepcion de clases ni distincion de nacionalidades. Todos estos atestiguan con su gratitud, que el Sr. Martinez de la Torre no ha procurado solo el engrandecimiento de su hacienda, sino que ha promovido y puesto los medios para